

Nagutu

EL
MAR
DE LOS
RECUERDOS

Nagutu

Hola, soy Juan, estoy muy ilusionado porque mi abuelo viene del pueblo. Estoy deseando contarle todo lo que he hecho este verano. Él va a venir mañana, así que hoy voy a dormirme pronto para estar descansado.

Mi madre nos ha dicho en la cena que el abuelo está enfermo y tenemos que cuidarle y tratarle bien. Hoy me he levantado muy pronto para salir a recibir a mi abuelo. Cuando bajé las escaleras vi a mi abuelo salir de una ambulancia, cuando me acerqué a él me llamó Alejandro y yo pensé que se había confundido, pero mi madre me contó que el abuelo tenía alzheimer, que es una enfermedad que te quita la memoria.

Me daba pena que ya no se acordara de mí y que no es el mismo abuelo de antes, ahora está siempre callado. En la comida mi abuelo no dijo ni una palabra y tampoco contó los chistes que siempre me hacían reír.

Por la tarde le propuse ir a jugar al ajedrez como siempre, me dijo que no. Yo me fui muy triste porque ya no era el de antes. El abuelo seguía callado y no decía nada, por más que intentaba hacerle hablar no salía ni una palabra, al final mi madre me dijo que me callara. Me fui a la cama pensando en mi abuelo y su problema. Esa noche soñé con que

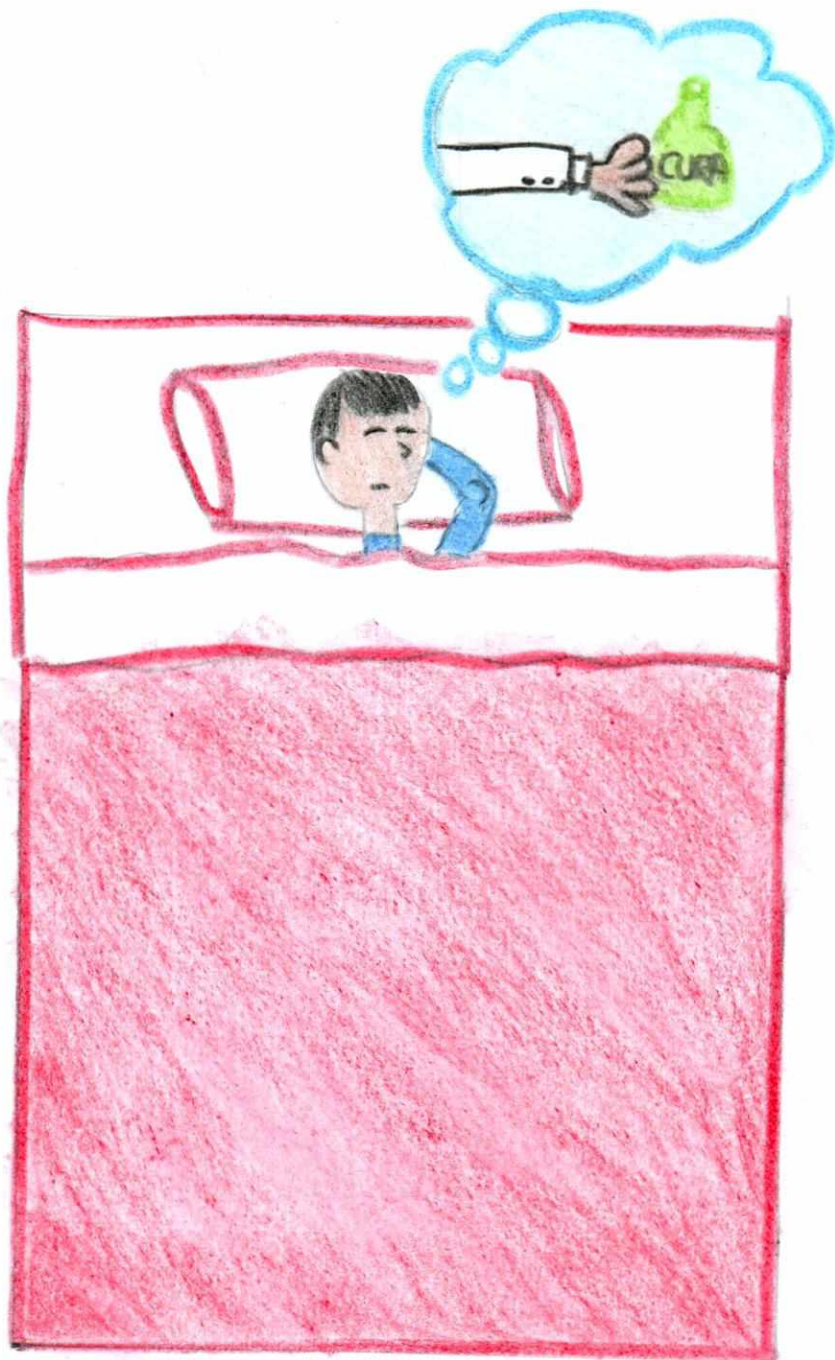
Se inventara una cura para el alzheimer. Por la mañana me despertó mi madre y me dijo que el abuelo estaba dormido y que no le despertara. Estaba en mi habitación cuando alguien llamó a la puerta, era mi abuelo diciéndome que fuéramos a jugar al ajedrez, me alegré un montón. Cuando llegamos al parque mi abuelo sacó el estuche en el que siempre guarda las fichas, cuando lo abrió cayeron unas piedras en vez de las fichas. Empezó a moverlas por el tablero, me puse triste porque el abuelo ya no se acordaba de nada. Mi madre nos llamó para comer; cuando llegamos a casa mi abuelo se había olvidado las llaves y tuve que llamar al timbre.

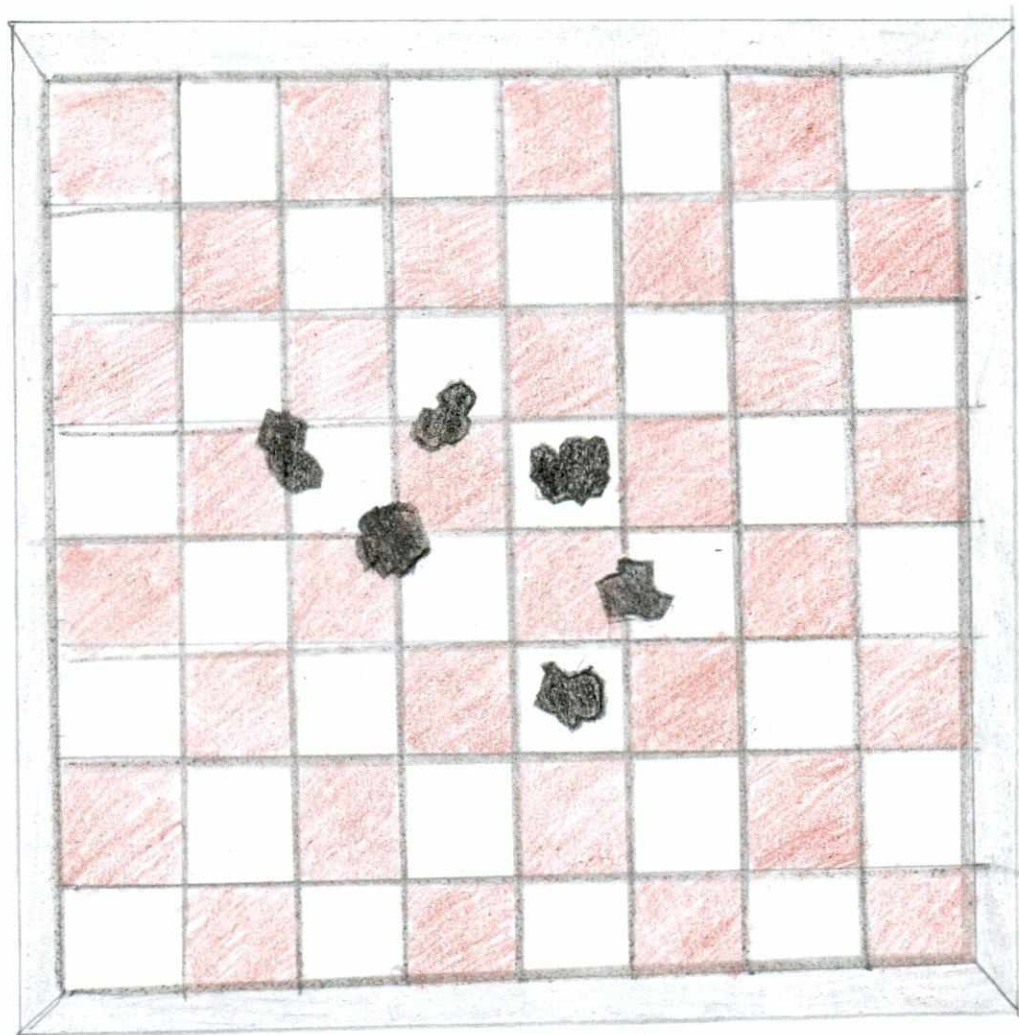
Por la tarde, mi abuelo hablaba de él en tercera persona y decidí escribir en su bufanda su nombre, su cumpleaños y mi nombre para que cuando no supiera como me llamo se acordara.

Saqué fotos de cuando era pequeño y las vimos juntos, mi abuelo se rio a carcajadas como nunca le había visto, en ese momento pensé que ninguna enfermedad iba impedirme pasármelo bien con mi abuelo.

Por la noche mi abuelo se levantó a las tres de la mañana y se fue a la cocina, ¡Había metido la mandíbula postiza en el microondas! Mi madre me dijo que me metiera en la cama.

Por la mañana hice steps con mi abuelo, por suerte había cosas que no había olvidado. Mi madre me dijo que iban a llevarse al abuelo a una residencia esa tarde, así que decidí ir a dar un paseo por el río, cuando llegamos al río cogí una piedra y la tiré al río pidiendo un deseo: que el alzheimer no le hiciera olvidarse de mí.







3:00 AM

